

Cristo el Salvador de los pecadores – Domingo 12a - Isaías 61.1

Pr E Maljaars

Lectura – Marcos 2:1-12

Salterios

110:1,2

68:1,2

124:1,2,5

154:1-4

408:1-3

Mis queridos hermanos y amigos, las Buenas Nuevas, o el Mensaje del Evangelio, es que Dios salva a los pecadores. Es una buena noticia, porque es la obra de Dios – la salvación no depende del hombre que trata de reconciliarse con Dios. No, Dios desea que los pecadores sean reconciliados con Él y por lo tanto envió a Su Hijo a este mundo para buscar y salvar a los pecadores; es Su obra.

Esta tarde vamos a continuar con la segunda parte del Credo de los Apóstoles, que habla de Dios el Hijo y la redención. “Creo en Jesucristo, Su único Hijo, nuestro Señor” La semana pasada nos enfocamos en el nombre que Dios el Padre le dio a su hijo unigénito: Jesús que significa Jehová salva. Jesús también tuvo otros nombres, y esto era para describir más plenamente quién es El, uno de estos nombres es Cristo. ¿Cuál es el significado del nombre, “Cristo”?

Esta noche, consideraremos el nombre Cristo. Mientras que el nombre Jesús, expresa que Jehová salva, el nombre Cristo, expresa cómo Dios salva a los pecadores. Jesucristo obra en pecadores, por el poder del Espíritu Santo, como Profeta, Sumo Sacerdote, y Rey, para salvar pecadores. El Profeta Isaías profetizó que el Mesías vendría y sería como Profeta, Sacerdote y Rey. **Isaías 61:1**, “El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;”

El tema de esta noche es: **Cristo el Salvador de los pecadores.**

- 1. Cristo como Profeta, salva a los pecadores**
- 2. Cristo como Sacerdote, salva a los pecadores**
- 3. Cristo como Rey, salva a los pecadores**

Leemos acerca de los tres oficios de Jesucristo en la Biblia, por ejemplo, en Isaías 61:1 y el Catecismo de Heidelberg da un resumen en domingo 12, pregunta y respuesta 31.

Domingo 12.

31. Pregunta: ¿Por qué se le llama Cristo, es decir: ungido?

Respuesta: Porque fue ordenado del Padre y ungido del Espíritu Santo, para ser nuestro supremo profeta y maestro, que nos ha revelado plenamente el secreto consejo y voluntad de Dios acerca de nuestra redención, para ser nuestro único y supremo sumo sacerdote quien por el sólo sacrificio de su cuerpo nos ha redimido, e intercede continuamente delante del Padre por nosotros, para ser nuestro eterno Rey que nos gobierna por su palabra y su espíritu y nos guarda y conserva la redención que nos ha adquirido.”

Mis queridos amigos, Jesucristo fue ordenado por el Padre y ungido por el Espíritu Santo. El nombre de Cristo significa «ungido». Jesucristo fue ungido por el Espíritu Santo como el Hijo del hombre, no como el Hijo de Dios; Él necesitaba la unción del Espíritu Santo. Por la unción del Espíritu Santo, Jesucristo fue idóneo y calificado para hacer la obra que Su Padre le dio; Él fue ungido para ser nuestro Profeta supremo, nuestro único Sumo Sacerdote, y nuestro Rey eterno. Para que un pecador sea salvo necesita la obra de los tres oficios de Cristo. Consideremos cada uno de los oficios de Cristo.

Cristo el Salvador de los pecadores, el primer pensamiento. Cristo como Profeta, salva a los pecadores

Jesucristo, como Profeta, “nos revela el consejo secreto y la voluntad de Dios con respecto a nuestra redención”. La redención de los pecadores fue revelada por primera vez en Génesis 3:15 y continuó a través de todo el Antiguo Testamento, pero la revelación fue completada en el Nuevo Testamento por Jesucristo. La Biblia es el libro de redención para los pecadores a través de Jesucristo. Jesucristo vino y terminó la obra de Salvación, nada necesita ser agregado, y no hay otro libro que nos enseñe el Camino de Salvación. Cristo vino a enseñar y predicar sobre el Reino de Dios. Él no vino para hacer milagros solamente, sino que vino a revelar el consejo y la voluntad de Dios. Observa. Predicar la Palabra de Dios es todavía el ministerio mas importante en la Iglesia de Dios. Escucha la orden de Jesús en **Marcos 16:15**, “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.” Y pensar en lo que leemos en **1 Corintios 1:21**, “Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.”

Jesucristo vino a revelar la voluntad de Dios. ¿Cuál es la voluntad de Dios? Esta nos revela lo que tu y yo necesitamos saber para ser redimidos. Jesucristo vino y enseno la necesidad de nacer de nuevo. **Juan 3:3**, “De cierto de cierto te digo, que el que no nacer de nuevo no puede ver el reino.” Para que los pecadores sean redimidos deben arrepentirse y creer. **Marcos 1:14-15**, “Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino

de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.”

¿Cuál es la primera cosa que Jesús hizo o dijo al hombre paralítico en Marcos Dos? ¿Primero le sanó? No. **Marcos 2:5**, “Hijo, tus pecados te son perdonados” En esta historia Cristo enseña que nuestro mayor problema no es nuestro cuerpo sino nuestra alma. Él nos enseña que nuestra mayor necesidad es ser perdonados de nuestros pecados, por esto, Cristo comenzó predicando el arrepentimiento. Nuestra mayor necesidad es ser reconciliados con Dios; necesitamos ser redimidos.

Amigo mío, amiga mía ¿cuál es tu mayor necesidad? ¿Qué llenaría tu corazón de alegría y gozo? ¿Las cosas de este mundo? Esto nunca dará verdadera alegría; sólo querrás más y más. ¿O busca a Dios? Hay muchos maestros que te enseñan cómo vivir en este mundo y ganar las cosas del mundo. Pero Jesucristo, como nuestro único Profeta, vino y enseñó que debemos buscar primero el Reino de Dios. **Mateo 6:33**, “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.”

Jesucristo nos revela que debemos arrepentirnos y buscarle; este es el camino hacia el verdadero gozo. Amigo mío, abre tu Biblia todos los días y pregunta al Señor: “Señor, muéstrame mi pecado”, “Señor, muéstrame de lo que necesito arrepentirme” “Señor, muéstrame Tu voluntad” Señor, muéstrame Tu mismo.” Arrepentirse del pecado y vivir para el Señor da gozo, verdadero gozo.

Pecador, debes arrepentirte. Jesucristo enseñó que debes arrepentirte para entrar en el Reino de Dios. **Lucas 13:3**, “Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.” Si no hay arrepentimiento, no hay redención. Amigo mío, ¿Estas desanimado por tu pecaminosidad? ¿Sientes el poder del pecado y te preguntas cómo puedes ser liberado? Cristo no sólo predicó la necesidad de arrepentirse, sino que también da la gracia del arrepentimiento a los pecadores. Mi amigo tu esperanza está en Cristo, ruega a él por la gracia del arrepentimiento. **Hechos 5:31**, “A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.”

Necesitamos arrepentirnos diariamente de nuestros pecados. Queridos creyentes, necesitan arrepentirse de sus pensamientos pecaminosos, de sus palabras pecaminosas, de sus elecciones pecaminosas y de sus acciones pecaminosas. ¿Estás desanimado de que aun eres un pecador? ¿Pareces no mejorar, y ves solamente más y más pecado? ¿Sientes que no haces ningún progreso? Tengo otra pregunta. ¿Qué es progresar en la vida cristiana? El verdadero progreso en la vida cristiana es que tu, como pecador, necesitas a Jesucristo cada vez más, es

ser más dependiente de El y de Su gracia. **Mateo 5:6**, “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.’

Cristo como Profeta, vino a revelar la voluntad y el consejo secreto de Dios. ¿Cuál es la voluntad y el consejo secreto de Dios? Es lo que tu y yo necesitamos saber para ser redimidos. La primera parte es el arrepentimiento y la segunda es creer. **Marcos 1:15**, “diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.”

¿Qué es el evangelio? Es Dios haciendo cosas por la gente, Dios salvando a los pecadores, Dios salvando a los pecadores que no pueden salvarse a sí mismos. El evangelio es, Dios ofreciendo gracia y perdón por el sacrificio de Jesucristo. Dios, a quien ofendimos con nuestro pecado, El está listo para perdonar a los pecadores a través de Jesucristo. Los pecadores no necesitan ser aptos; de hecho, no son aptos debido a su pecado. ¿Este eres tu? El evangelio es que Dios ofrece a los pecadores el perdón completo de los pecados a través de la sangre de Jesucristo.

Cristo enseña que debemos arrepentirnos y que debemos creer en el evangelio. ¿Qué es creer en el evangelio? Es creer que Dios puede perdonar tus pecados a través del Señor Jesucristo. Que Dios perdona a los pecadores que se arrepienten y lo buscan por misericordia. Escucha lo que leemos en **Isaías 55:7**, “Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.”

Mi amigo, mi amiga ¿Luchas para creer el mensaje del evangelio? ¿Por qué los pecadores dudan del evangelio? Una de las razones es que ellos se miran a sí mismos y ven su pecaminosidad y piensan que el evangelio no puede ser para ellos. Amigo mío, el evangelio no es para la gente justa sino para los pecadores. Jesucristo, el Profeta, enseña a los hombres por el Espíritu Santo que son pecadores, no para que duden del evangelio, sino para que confíen y crean en Él para redención. Que las palabras de Jesucristo te consuelen. **Lucas 5:32**, “No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.”

Tal vez luchas y te preguntas ¿tiene Jesucristo el poder y la autoridad para perdonar el pecado? Volvamos a la historia en el capítulo 2 de Marcos. Recuerda, cuando Jesús le dijo al paralítico: “hijo, tus pecados te son perdonados”. ¿Cuál fue la reacción de los escribas? Ellos dijeron en **Marcos 2:7**, “¿Por qué habla éste así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?” Tienen razón, sólo Dios puede perdonar los pecados. ¿Cómo demostró Jesucristo a ellos y a nosotros que Él tiene la autoridad para perdonar los pecados? Jesús sanó al hombre. **Marcos 2:10-12**, “Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados, a ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa. Entonces él se

levantó en seguida, y tomando su lecho, salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca hemos visto tal cosa.”

La gente vio al hombre caminando y glorificaron a Dios. El hombre fue a casa glorificando a Dios como leemos en Lucas 5:25. ¿Por qué este hombre estaba tan lleno de gozo? ¿Porque podía caminar? Estoy seguro de que él estaba feliz por esto, pero había algo mas grande por lo cual estaba tan contento, sus pecados fueron perdonados. Jesucristo, el Profeta, revela que Dios perdona los pecados; Así como tiene poder para sanar, también lo tiene para perdonar los pecados, también tus pecados, Él es Dios. Él te dice esta noche: "pecador arrepíentete y cree en el Evangelio" "Creed en mí, creed que tengo el poder y la autoridad para perdonar los pecados"

¿Cómo puede Dios perdonar los pecados? Piensa en esto. Cristo como Profeta, enseña que si queremos estar en el reino de Dios debemos arrepentirnos y creer en el mensaje de gracia. ¿Cuál es el mensaje de la gracia? Que Cristo como el único Sumo Sacerdote se entregó a sí mismo como el sacrificio por el pecado, y gracias a esto hay redención. Esto nos lleva a nuestro segundo pensamiento, el segundo oficio de Cristo. Pero primero cantaremos el número, 154:1-4.

Cristo el Salvador de los pecadores. Cristo como Sacerdote, salva a los pecadores

El tema es, Cristo el Salvador de los pecadores. ¿Cómo es Cristo el Salvador de los pecadores? ¿O cómo salva a los pecadores? A través de sus oficios, Cristo salva a los pecadores como Profeta, enseñando a los pecadores, pero también salva a los pecadores como el único Sumo Sacerdote. “para ser nuestro único y supremo sumo sacerdote quien por el sólo sacrificio de su cuerpo nos ha redimido” **Hebreos 9:12**, “y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.” **Hebreos 10:14**, “porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.”

Los Sumos Sacerdotes ofrecían sacrificios por los pecadores, pero Cristo, el Gran Sumo Sacerdote, se entregó a sí mismo como un sacrificio para ser el Salvador de los pecadores. Él vino a salvar a la humanidad del mayor problema, el pecado. Vino a salvar de la ira de Dios. Él vino a redimir a los pecadores. Para que Jesucristo pudiera decir “hijo o hija tus pecados te son perdonados” Él tuvo que dejar el Cielo y venir al mundo pecaminoso. Él vino y sufrió toda su vida, creó el agua y sin embargo padeció sed, proveía a los pájaros de comida, pero tuvo hambre. Tuvo que vivir una vida perfecta de acuerdo con la ley mientras era atacado y tentado por Satanás y rechazado y burlado por los pecadores.

Para que Jesucristo pudiera decir, “hijo o hija tus pecados te son perdonados”, Él, el Hijo de Dios que no tiene pecado, tuvo que convertirse en pecado. Tuvo que experimentar la ira de Dios, tuvo que sufrir y morir, tuvo que satisfacer la justicia de Dios. A Jesús le costó todo para poder perdonar los pecados. ¡Qué sacrificio de amor! ¿Por qué hizo todo esto? Para que Él pueda perdonar a los pecadores, para que Él pueda salvar a los pecadores. Amigo mío, necesitas a Jesucristo como tu profeta para que te enseñe y como tu sumo sacerdote para que te redima.

Para que Dios el Padre pudiera ofrecerte el perdón de pecados dio a Su Hijo y Jesús dio su vida. Amigo mío, ¿por qué predicó Jesucristo? Para revelar la voluntad de su Padre. ¿Cuál es la voluntad de su Padre? Que creas en su Hijo y tengas vida eterna. ¿Por qué Jesucristo hizo tantos milagros? Porque Él quiere convencerte de que Él es el Salvador, Él desea que creas en Él. **Juan 14:11**, “Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.” Continuar en el pecado y amar al mundo es rechazar a Jesucristo; Esto causa la ira de Dios, esto hará que tu estés eternamente sin Dios en el infierno.

Pero querido amigo, no perecerás porque tienes demasiados pecados, sino que perecerás debido a tu incredulidad. ¿Necesitas fe? La fe es un don de Dios. Cristo no sólo vino a enseñar la necesidad de creer en el evangelio, sino que Él, por gracia, da fe. Ruega por fe. Hijos de Dios, pídele que aumente tu fe para su gloria y tu consuelo. **Marcos 9:24**, “Creo; ayuda mi incredulidad.”

Cristo, como Sumo Sacerdote, terminó su obra en la tierra, el obtuvo la salvación para los pecadores, y ascendió al Cielo donde él continúa obrando. ¿Por qué se le llama Cristo es decir ungido? “para ser nuestro único y supremo sumo sacerdote quien por el sólo sacrificio de su cuerpo nos ha redimido, e intercede continuamente delante del Padre por nosotros,” **Romanos 8:34**, “¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.” **Hebreos 7:24-25**, “mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.”

Qué bendición y consuelo es que Cristo, como sumo sacerdote, se entregó a si mismo como sacrificio, satisfaciendo la justicia de Dios y ahora intercede continuamente por sus ovejas a la diestra del Padre. Amigo mío, ¿te ha mostrado Cristo el Profeta tu necesidad de que Él sea tu sacerdote como el sacrificio por tus pecados y también que Él intercede por ti? Cuando Jesucristo les dijo a sus discípulos acerca de su muerte y que Él los dejaría para regresar con Su Padre ellos no podían entender, y estaban tristes. Más tarde, después de su resurrección,

Jesucristo “abrió su entendimiento para que comprendan las Escrituras” (Lucas 24:45) y entonces estas verdades se convirtieron en su gozo. ¿Gozo? Sí. Cuando Jesucristo ascendió, leemos del gozo de los discípulos en **Lucas 24:52**, “Ellos, después de haberle adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo;”

¿Por qué estaban llenos de gozo? Porque entendieron y creyeron en Jesucristo como su Sacerdote. Porque ahora entendieron que la muerte de Jesucristo en la cruz era para su redención, ésta se convirtió en su única esperanza. Ahora entendían que la ascensión de Cristo era una bendición para ellos, que sería su sumo sacerdote alado del Padre intercediendo por ellos. Amigos míos, conocer a Jesucristo como tu sumo sacerdote a la diestra del Padre, saber que él está intercediendo por ti: “Padre, he pagado por él” “Padre, lo perdona.” “Padre, el, ella es Mi oveja.” Esto da gozo y verdadero consuelo en la vida y en la muerte.

Cristo es el Profeta y el único Sumo Sacerdote, ahora consideraremos el tercer oficio de Jesucristo.

Cristo el Salvador de los pecadores. Cristo como Rey, salva a los pecadores

El tema es Cristo el Salvador de los pecadores. Cristo salva a los pecadores como Profeta, enseñándoles la voluntad del Padre. Él salva a los pecadores como el único Sumo Sacerdote redimiéndolos por Su sangre y reconciliándolos con el Padre. Pero Él también salva a los pecadores como Rey. “para ser nuestro eterno Rey que nos gobierna por su palabra y su espíritu y nos guarda y conserva la redención que nos ha adquirido.”

Jesucristo es el Salvador porque libera al pueblo escogido por el Padre. ¿Por qué se arrepienten los pecadores? ¿Por qué creen los pecadores? Porque Jesucristo como Rey obra en sus corazones. No es porque algunos pecadores hagan una elección o tengan poder para hacer esto. Es porque Cristo Rey obra en sus corazones llevándolos al arrepentimiento y a la fe; los pecadores se arrepienten y creen por su poder y gracia.

Jesucristo dijo en **Juan 6:37**, “Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.” **Juan 6:44**, “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.” Es la obra de Dios Padre por medio del Espíritu Santo y por la Palabra (Jesucristo) que salva a los pecadores. Todos los que el Padre ha dado a Cristo irán a El. ¿Cómo sucederá esto? ¿Espera Cristo hasta que ellos vayan a Él? No, porque él estaría esperando y esperando porque ningún pecador espiritualmente muerto acudirá a Jesucristo. Jesucristo vino a buscar y a salvar a los que están perdidos. Él los busca y los salva. ¿cómo hace esto?

Cristo vino a este mundo y tiene el poder de salvar a aquellos que Su Padre le dio; Jesucristo como Rey conquistó los corazones de los pecadores, como Profeta, Cristo obra con Su palabra y como Rey Su palabra tiene poder. Cristo usa la palabra, la ley y el evangelio para lograr Su propósito. Cristo usa la ley para convencer al pecador y el evangelio para salvar. El pecador no sólo escucha la palabra, sino que la Palabra viene con el poder irresistible del Espíritu Santo y hace que la palabra entre en el corazón del pecador, el pecador recibe vida. Jesucristo da vida. **Juan 17:2**, “como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste.”

Cristo Rey habla con poder y los pecadores escuchan y obedecen. El pecador oye la palabra, cree en la palabra, obedece la palabra y sigue a Jesucristo. Por ejemplo, el Señor Jesús pasó por donde estaba el publicano Mateo y le dijo: “Sígueme”. ¿Qué pasó de inmediato? Mateo escuchó la palabra y le siguió. **Mateo 9:9**, “Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y se levantó y le siguió.”

Cristo el Rey atrae a los pecadores a sí mismo con Su poder; por la Palabra y el Espíritu, la voluntad se rinde a Él, se arrepienten y creen, la voluntad del pecador es cambiada por Su poder. **Salmo 110:3**, “Tu pueblo [estará] dispuesto en el día de tu poder,” por ejemplo, Pablo, quien estaba luchando contra Jesucristo y persiguiendo a la iglesia, fue detenido por el Rey Jesucristo en el camino a Damasco, y fue renovado por el poder del Espíritu Santo y dijo: “¿Señor, que quieres que yo haga?” (Hechos 9:6) ¿Tu voluntad ha sido cambiada por el rey Jesús? Jesucristo el Rey obra en los corazones de los pecadores por Su Palabra y Espíritu Santo y ellos van a Él.

Ahora estas personas se conocen a sí mismas como pecadores, como una masa de pecado, escuchan por la palabra de Dios la pureza de Jesucristo y son llevados a Él para ser vestidos con Su justicia. Ellos conocen su culpa y contaminación y escuchan por el evangelio que la sangre de Jesucristo limpia de todo pecado, y acuden a Él para ser limpiados. Ellos saben que su pecado causa separación con Dios y que no hay camino de regreso a Él, pero escuchan de la palabra que Jesucristo es el camino a Dios, entonces van a Él para encontrar el camino de regreso a Dios.

¿Has oído hablar de Jesucristo, has acudido a Él? Por ejemplo, como el ciego Bartimeo “Hijo de David, ten misericordia de mí” O como el publicano “Dios, sé propicio a mí, pecador.”

Jesucristo es Rey y ha recibido el poder del Padre para salvar a los pecadores. **Juan 17:2**, “como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste.” Amigo

mío, amiga mía ¿te has arrepentido? ¿estás arrepentido? ¿Te has convertido en un pecador perdido? ¿Necesitas el perdón de los pecados? ¿Has escuchado el evangelio? ¿Crees en Jesucristo? ¿Has acudido a Jesucristo? ¿El se ha vuelto precioso para ti? Si esto es verdad, entonces tu eres uno de aquellos a quienes el Padre ha dado a Su Hijo. Entonces eres es uno de los que pertenecen a Cristo el Profeta, a Cristo el Sacerdote, y a Cristo el Rey. Entonces, tienes motivos para alabar a Dios por Su gracia, Su gracia que te eligió, Su gracia que te buscó y te salvó.

Cristo es el Rey Todopoderoso, No sólo salva, sino que también defiende y preserva a Sus ovejas. ““para ser nuestro eterno Rey que nos gobierna por su palabra y su espíritu y nos guarda y conserva la redención que nos ha adquirido.”

Juan 6:39, “Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.” Amigo mío, sin Jesucristo como tu Profeta, Sacerdote y Rey, no serás salvo. Pero, por el contrario, con Jesucristo como tu Profeta, Sacerdote y Rey, serás salvo. ¿Ha comenzado su obra de gracia en tu vida? Si es así, entonces Él nunca te abandonará, sino que te guardará y te llevará a la gloria.

Jesucristo es el Ungido: Como Profeta el enseña, como Sacerdote se entregó a sí mismo como sacrificio y ahora intercede a la diestra de Su Padre, como Rey gobierna, defiende y preserva a Su iglesia. Jesucristo es el Salvador de los pecadores. Jesucristo fue ordenado del Padre y ungido del Espíritu Santo.

Esta noche te llama que acudas a El. Él te ordena arrepentirte y creer en el evangelio. Él te invita y te dice: “Dame tus pecados y te daré mi justicia. Puedo lavarte; puedo salvarte” Solo en Jesucristo hay redención abundante. **Salmos 130:7**, “Espere Israel a Jehová, Porque en Jehová hay misericordia, Y abundante redención con él;” ¡búscalo y vive! Amen.